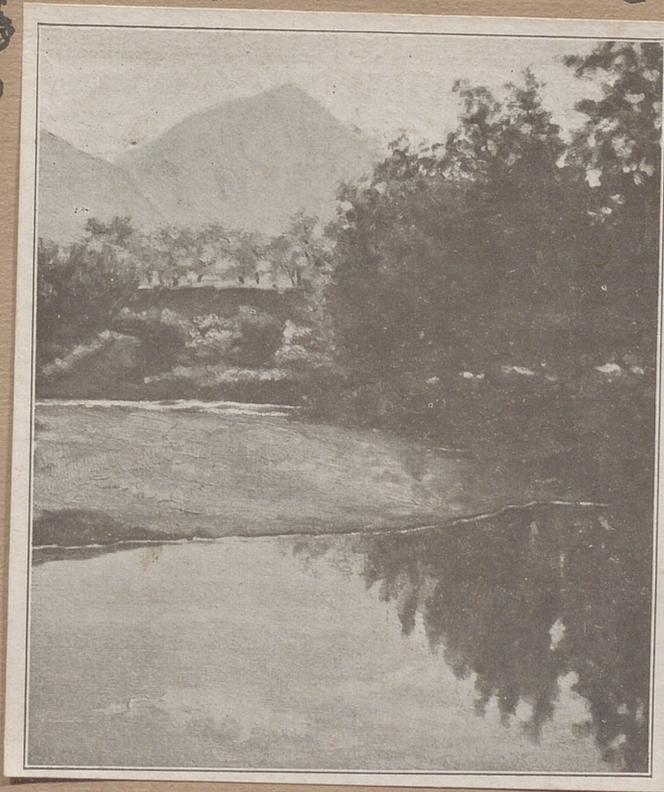


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



REMANSO.-Oleo de Manuel F. Peña

Año II

25 DE MAYO DE 1924

N.º 54

Precio: 35 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

: Imprenta - Moderna :

En esta acreditada casa se ha recibido un inmenso surtido en escribanías de fantasía, que expone permanentemente en los escaparates -
- Venta exclusiva y centro -
de suscripción de la revista mensual

ILUSTRACIÓN IBÉRICA

TELÉFONOS

290: Cardiles, 5

163: Cervantes, 3



León

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO 11-14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,,

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID

CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 pías. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento
- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y
- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,
Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.
Fuera de la capital, 5'00 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
1/2 "	35 " "
1/8 "	25 " "
1/4 "	20 " "
1/8 "	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) **Pedro Martín Escudero** (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.
CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
- Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balaustradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

==== Santiago Rodríguez Clouzet ====

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Fernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche
Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

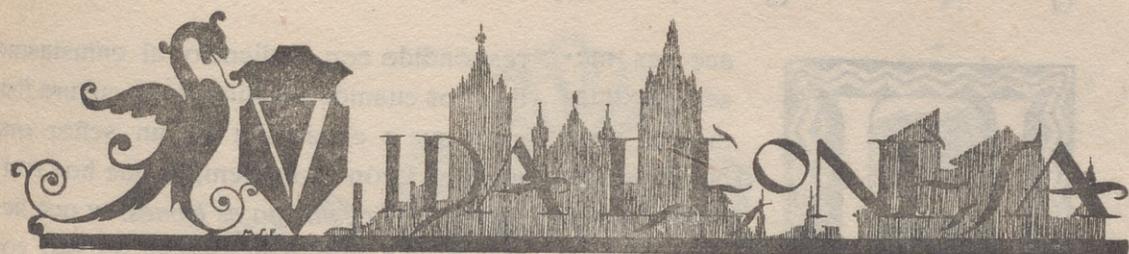
San Isidro, núm. 4.-LEON



Revista semanal ilustrada

Para que pueda apreciarse la labor realizada por esta revista desde primero de año, damos la siguiente relación de las personas que han colaborado en ella

- | | | |
|-------------------------------|--------------------------------|-------------------------------|
| Abril, Manuel | García, Ignacio | Nieto, Angel |
| Alfageme, Agustín B. | García Guerra, Eustasio | Nistal, Alfredo |
| Alonso Garrote, Santiago | García Luengo, Honorato | Novella, Herminio |
| Alonso Llamazares, Lisandro | Garrido Morán, Antonio | |
| Alpenstock | Garza, Mateo | Ochoa, Enrique |
| Alvarez de Estrada, Juan | Gómez Barthe, Cesar | |
| Alvarez Leyra, Enrique | Gómez del Mercado, Francisco | Pacheco y de Leyva, Enrique |
| Alfamera, Rafael | Gómez Núñez, Severo | Panero Núñez, Panero |
| Alvear, Juan de | González, José | Paramo, Frumínio de |
| Andrés Casrillo, Jesús | González Blanco, Andrés | Pegas, Pedro |
| Andrés Lescún, Mariano | González Nieto, Arturo | Pérez García, Enrique |
| Antón, F. | González de Ubieta, José | Pérez Llamazares, Julio |
| Aragón Escacena, José | González de Zavala, G. | Pérez Morales, Lucas |
| Araujo, Fernando | Goy, José M. ^a | Pérez, Andrés (Dominico) |
| Arfe y Villafañe, Juan de | Gracia, José | Pina, Rafael de |
| Argüello, Félix | Gutiérrez Larraya, Tomás | Pinto Maestro, José |
| Arlídes | | Piñan Malvar, Eduardo |
| Asenjo, Nicolás H. | Hermida, Mario | Prado, Casiano del |
| | Hernández Girbal, F. | Prado-Luengo |
| Benavides, Nicolás | Hurtado, Julio | Psycanteo |
| Blanco, Fernando | | Puente, Eduardo de la |
| Blanco Fernández, Benito | Inglott, Luis | Puente, Honorato |
| Bravo Guarida, Miguel | Isa, Virgilia | Puyol, Julio |
| Busto, Alfonso G. del | Isla, Joseph Francisco | |
| Cadenas, Modesto | | Quijano, Bernardo |
| Carcera, Antonio de | Lazúrtegui, Julio de | |
| Casiro-Cires, Raimundo de | Leguina y Juárez, Enrique de | Rico, Francisco |
| Cerrillo, Emilio | León, Carlos de | Rincón Lazcano, José |
| Ciria y Vinent, Joaquín | Leonesa, Una | Río Alonso, Francisco del |
| Coderque, Ramón | López Argüello, Alberto | Rlseo, Sebastián |
| Conde de Rebolledo | López Núñez, Alvaro | Rivera Manescau, Saturnino |
| Conejo Ramos, Luis | López Parra, Ernesto | Roa de la Vega, Francisco |
| Coquin | López de Saa, Leopoldo | Robles Pazós, José |
| Cuquerella, Félix | Luaces, E. G. | Rodríguez Alvarez, Alejandro |
| | Luengo, José María | Rodríguez Caballero, Federico |
| Dana, Federico | Lytton, Héctor | |
| De' Lapi, Fernando | | Salgado Benavides, Enrique |
| Díaz Caneja, Juan | Macías, Marcelo | Sánchez Miñambres, María |
| Dominguez Berrueta, Mariano | Maese Pérez | Santos, Julio |
| Diez Canseco, Fidel | Marcos, Julio | Sanz Fernández, Máximo |
| Diez G. Canseco, Miguel | Marques de las Navas | Sanz Martínez, Julian |
| Egea Abelenda, Fulgencio | Martín y Gómez, Francisco | Sancta Illana, Alonso de |
| Eguiagaray Fernández, Máximo | Martín Granizo, León | Segura, Juan Lorenzo de |
| Eguiagaray Senarega, Antonio | Martínez de Carnero, Alejandro | Sobrino, Carlos |
| Eguiagaray Senarega, Santiago | Martínez Buteler, Elías | Suárez Uriarte, Publio |
| Eguiagaray, José | Mateo, Lope | |
| Escalante, Gil de | Medina Bravo, Luis | |
| Espinosa, Segundo | Medina Bravo, Modesto | Ureña, Alfonso de |
| | Meléndez, Manuel G. | |
| Felipe Abad, Fe de | Melo, Carlos | Valbuena, Antonio de |
| Fernández Peña, Manuel | Moncada, Diego de | Valdés Mateo, Cesar |
| Florisel | Montejo, José M. ^a | Valero de Mazas, María |
| Fontcuberta, Eduardo de | Montes | Vicente Pérez, Jesús |
| | Monteserín, Demetrio | Victory, Antonio |
| Gala, Tomás | | Villar, Rogelio |
| Gallo de Renovales, José | Neher, Alexandre | Vizcondesa Viuda de Barrantes |
| Garcés Cortijo, Moisés | Nicod, Gustave | |



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Pi y Margall E T.

Administrador: Elías Zalbidea

Cervantes, 9



MAXIMO EGUIAGARAY FERNANDEZ

Vice-Presidente de la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: *Remanso (portada)*, óleo por Manuel F. Peña. - *Un gimnasio*. - *El puerto de Foncebadon*, Juan de Alvear. - *Cuadros invernales*, José M.^a Luengo. - *Camino de Montaña*, J. S. M. - *El mejor palacio de León*, Miguel Bravo. - *La danza enigmática de Salomé*, Ceferino Marbán. - *Puentes*, Hector Lytton. - *Ecós de Sociedad*, Maese Pérez. - *Relicario Montañés*, Juan Díaz Caneja. - *El tío Arrestos*, El Conde de las Navas. - *Por la cultura física*, M. Medina Bravo. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de M. Sanz.

U N G I M N A S I O



llan los señores Castellanos y Salgado Benavides, tuvieron la iniciativa de que la Cultural y Deportiva Leonesa fundase un gimnasio.

Entre unas cuantas personas de la Junta Directiva, según se dijo oportunamente, se hizo una suscripción, de la que se obtuvieron unos cuantos cientos de pesetas, pocos, insuficientes para montar el gimnasio en debida forma.

Los leoneses no han acudido a esa suscripción a pesar de que de lo que se trataba era de una cosa beneficiosa para esta ciudad. No ha sido bastante para convencerles, ni la necesidad que de un gimnasio se sentía en León, ni las ventajas que esto reporta a la juventud, ni la campaña que iniciada por el Sr. Salgado se sostuvo por algún tiempo en los periódicos locales, campaña mediante la cual el público pudo conocer gracias a la pluma, de médicos y de educadores principalmente, que *la gimnasia*, es elemento necesario para la salud y para la educación del pueblo.

Lo cierto es que el pueblo leonés ha

ace tres meses próximamente unos cuantos entusiastas de la educación física, a la cabeza de los cuales se ha

respondido con el silencio al entusiasmo de unos cuantos amantes de la cultura física, y que a excepción de un señor que vivió en León algún tiempo, que hoy reside en Madrid, *que no es leonés*, y que tiene empeño en que su nombre no sea conocido, nadie ha acudido para con su donativo cooperar a la obra de la Cultural y Deportiva Leonesa.

¿Que hacen los que se precian de buenos leoneses?

¿Consentirán que aquella iniciativa hermosa no pueda desarrollarse con la amplitud debida por su indiferencia?

Si sienten leonismo deben acudir presurosos a secundar con su esfuerzo todo aquello que redunde en beneficio de León.

La instalación de un gimnasio es algo reconocido por todos no solo como beneficioso, sino como *absolutamente necesario*.

Esta necesidad es la de dar salud y vigor a la juventud; es (¡leoneses!) la salud y el vigor de nuestros hijos.

La Cultural y Deportiva Leonesa, sin embargo ha hecho gran labor para la instalación del gimnasio. El local con que cuenta es magnífico y situado en uno de los mejores lugares de la población. A él acuden en bastante número los muchachos deseosos de lograr su fortaleza.

No falta más que el concurso de los buenos leoneses.

¿Acudirán?





Excm.a Sra. D.^a María del Consuelo Jiménez y Arenzana de Alonso Castrillo

Marquesa de Casa Jiménez

Andanzas por tierras de León

EL PUERTO DE FONCEBADÓN



que bajaban a las llanuras castellanas por el puerto de Foncebadón, para dedicar unas palabras de cariño a la tierra que le vió nacer.

«Los gallegos que van Extremadura - escribe el insigne berciano - suelen introducirse en Portugal, y los que caminan a las dos Castillas echan en derechura por el Bierzo. De estos los que por primera vez hacen el viaje, muchachuelos aún por lo común, se ven obligados por sus compañeros a echar una piedra más en el montón inmenso que tiene, al de la Cruz de Fierro, punto culminante de la cordillera de Foncebadón, y desde el cual a un tiempo se distinguen las peladas y espaciosas llanuras de Castilla por delante, y los frescos valles y frondosas laderas del Bierzo que quedan a la espalda».

Y agrega después: *«Semejante uso, que sin duda viene de los peregrinos que en los siglos medios iban a visitar el sepulcro del apóstol Santiago, por el camino francés, se tiene por de buen agüero para el viaje».*

Desde la cruz de Fierro de Foncebadón el paisaje que se contempla es dilatadísimo. Ciria y Vicent en sus *«Excursiones en la provincia de León»* dice que *«el panorama se agranda por todas partes, y por todas partes la vista se recrea en admirar aquellos paisajes donde en su composición no entró para nada la mano del hombre, debiéndose solo a la del Creador, que parece que allí, en aquellas montañas, quiso*

esmerarse, y dar gallarda prueba de la magnitud de su poder.

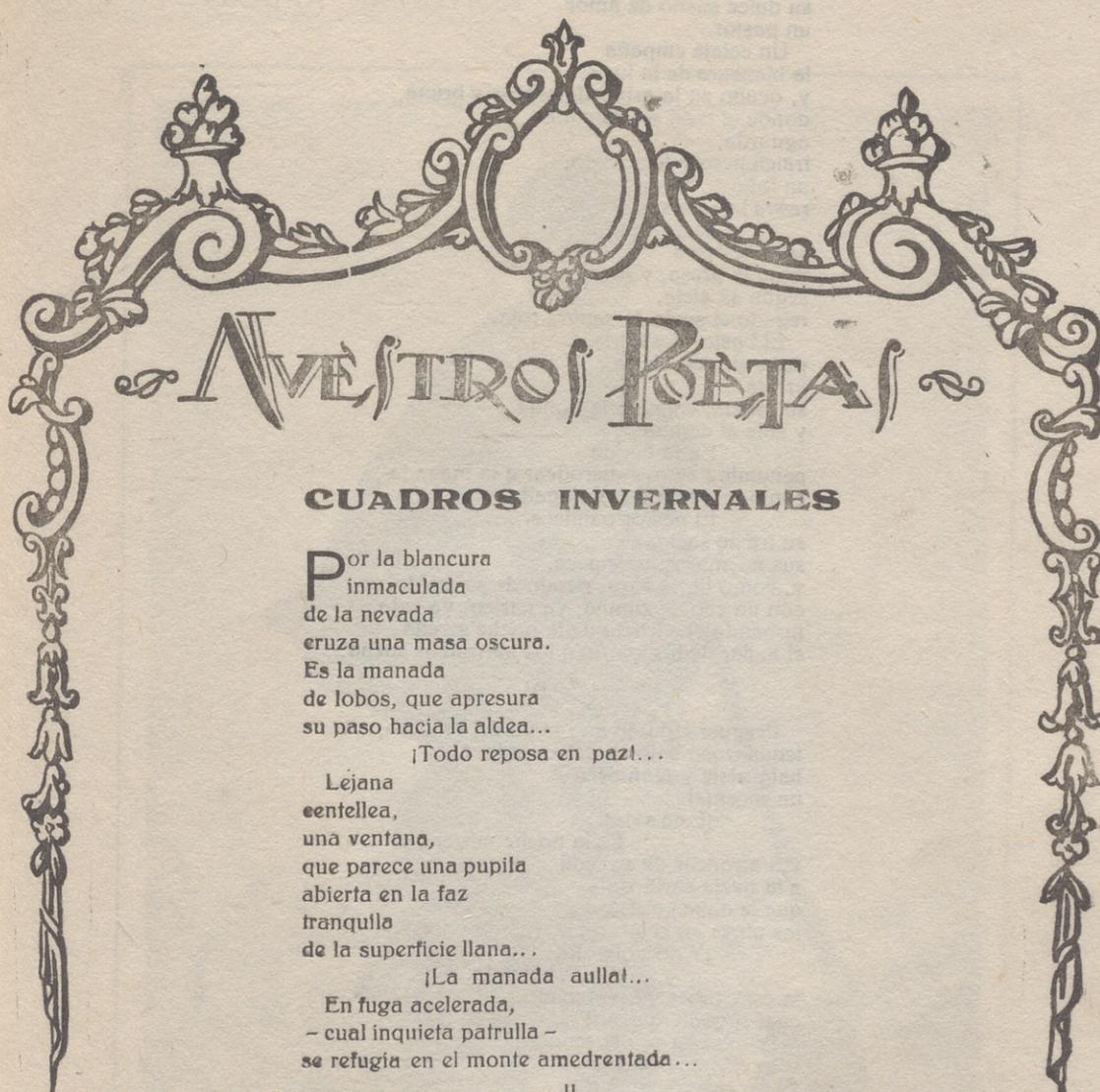
La caridad estableció en aquellas alturas un albergue, para refugio de los que caminando por el camino francés habían de pasar el puerto de Foncebadón, al igual que lo hizo en otros lugares de la provincia como en el puerto de Pajares.

La existencia de dicho albergue data de época inmemorial. Es probable que naciera con las primeras peregrinaciones a Compostela. Lo que se sabe es que en 1103 D. Alfonso VI, a súplica del ermitaño Gaucelmo o Goncelmo, que dedicó su vida al servicio de los caminantes en ofrenda a Dios, dió un privilegio, confirmado después por sus sucesores, por el cual se concedía al Concejo y vecinos del lugar, puerto y albergue de Foncebadón un coto *«por la Fontecilla y la Carrera o sea al camino ancho que va por Cirruelo de Yusana, por la encrucijada de Astorga, de Potata y la Peña de Candanedo, en el lugar en que sale a la dicha Carrera, el camino de Fuencalada».*

Dicha merced fué concedida como recompensa a la solicitud con que aquellos vecinos y el ermitaño Gaucelmo, trataban a los peregrinos que iban al sepulcro de Santiago, albergándoles, y poniendo en el camino señales para que no se desviasen de él, cuando aquel desaparecía bajo la nieve.

Como recuerdo de aquella época de peregrinar constante queda en lo alto del puerto de Foncebadón un gigantesco montón de piedras formado, primero por los fervientes caminantes que iban a Compostela, y más tarde por los segadores gallegos que se dirigían a la llanura castellana, que así han erigido un monumento singular a la caridad leonesa, siempre vigilante en beneficio de sus semejantes.

Juan de ALVEAR



— NUESTROS RETOS —

CUADROS INVERNALES

Por la blancura
inmaculada
de la nevada
cruza una masa oscura.
Es la manada
de lobos, que apresura
su paso hacia la aldea...

¡Todo reposa en paz!...

Lejana
centellea,
una ventana,
que parece una pupila
abierta en la faz
tranquila
de la superficie llana...

¡La manada aullat!...

En fuga acelerada,
— cual inquieta patrulla —
se refugia en el monte amedrentada...

II

Junto al llar chispeante
hay idilios de amores ..
La juventud retoza..
Una historia picante,
de princesas y galanes señores,
desgrana en el oído de su moza
un rudo campesino...
Se oyen cuentos de brujas... Corre el vino
refrescando las fauces...

Una abuela
hace voltear el huso, que entre sus dedos, vuela.
Y un abuelo refiere las hazañas de antaño
mientras un niño duerme fendido en un escaño...

III

Casi helado,
cobjado
entre la paja de su mísera cabaña,

duerme. feliz y olvidado,
su dulce sueño de amor
un pastor.

Un celaje empaña
la blancura de la luna,
y, oculto en la arboleda espesa y bruna,
donde el redil se resguarda,
aguarda,
traicionero y fementido,
un lobo... Su aullido
rasga los aires...

Se acerca,
salta la cerca,
toma la presa, y deja,
según se aleja,
regado el suelo de sangre roja...

El pastor despierta.
pone el oído alerta,
arroja
su manta, empuña la honda
y sale al campo...

En la honda
penumbra se oye merodear a la manada
como una horda embriagada...

El pastor palidece...
su ira no saciada
sus miembros estremece,
y, como burla fiera, riendo de su miedo,
con un eco de zumba, ya fétrico, ya ledó,
turbando el silencio de la noche serena
el aullar de los lobos en los barrancos suena...

IV

Resguardado en una mata del sendero,
tembloroso bajo el recio vendaval
bala triste y plañidero
un recental.

¡Está solot...

En la noche misteriosa
vió arrancar de su redil
a la oveja cariñosa
que le daba generosa
las ubres en el pensil...

¡Y no volvió...

¡Y, él, balando.

la está, inocente, llamando,
cual si pudiera venir!...

¡Y marcha por el sendero
sólo el cordero!...
¡Y no cesa de plañir!...

V

Nieva...

Desierto el parque parece
un gigantesco panteón,
donde, yerta, se empudrece
una ilusión...

El viento rudo, que, animoso, hiere
los árboles al pasar,
entona entre el ramaje un Miserere,
o finge, melancólico, llorar...

En la fuente,
el agua persistente
sus raudales desgrana...

.....
¡Hermana,
al través del vitral tu hermosa frente
es un lirio que muere blandamente
nimbado del rocío de la mañana!

José M.ª LUENGO



(Cliché «Peñalara»)

Fot. Antón

U N P A S T O R

Inmóvil, como estatua de bronce, insensible a los ardores del sol estival, y a los fríos del invierno, el pastor montañero contempla como sus ovejas se dispersan, lenta, mansamente por las verdes laderas bajo la vigilancia de los fieros mastines, sumisos a su voz.



(Cliché «Peñalaa»)

Fot. A. Victory

CAMINO DE MONTAÑA

Sinuoso, el camino que conduce a la cumbre, se eleva poco a poco. Tan pronto desaparece en una calva de la montaña, o bordeando una torrentera que se despeña con estrépito como se sume en las umbrías de los pinares, para reaparecer un poco más arriba, entre enormes piedras a cuyo amparo resta aún la nieve del invierno.

Fatigoso es el camino que conduce a la cumbre. La fatiga que produce es compensada con creces por la belleza del camino.

¿Qué importa el camino si acabado éste, ya en la cumbre, en el ingente picacho, se puede admirar el amplio y luminoso horizonte circundando un pequeño mundo en el que pueblos y caseríos, parecen trepar y esparcerse por las laderas y la llanura, y en el que un río que oímos mugidor en la montaña, serpentea plácidamente entre los campos de verdura?

J. S. M.

RINCONES LEONESES

EL MEJOR PALACIO LEONÉS



El fastuoso Obispo D. Juan Quiñones y Guzmán, que mandó construir este magnífico palacio - hoy Diputación provincial -, nació en León el año 1506, siendo hijo del ilustre prócer leonés y valiente comunero D. Ramiro Núñez de Guzmán, Señor del Condado de Porma y de la Villa de Toral, y de doña María Juana de Quiñones, tía del tercer Conde de Luna. Fué Maestrescuela de la Catedral de Salamanca, donde era Obispo su tío D. Lupercio de Quiñones, hermano del Conde de Luna y limosnero del Rey D. Felipe II. Elegido Obispo de Calahorra en 31 de enero de 1559 estando el Rey Católico en Bruselas, asistió, después, al Concilio de Trento hasta su terminación en el año 1564, suscribiendo las actas de las últimas sesiones, anteponiendo, como hacía siempre, el apellido de su madre. De vuelta a España se le encomendó por el Arzobispo de Zaragoza la visita de la iglesia de Pamplona en 10 de mayo de 1574, dando fin a este cometido el 1575, y falleciendo al año siguiente, el 12 de septiembre de 1576 en Pamplona donde fué sepultado.

Su sobrino Gonzalo de Guzmán hizo trasladar los restos de este ilustre Prelado a León, colocándoles en el suntuoso sepulcro que erigió para enterramiento de su benemérito tío paterno en el convento de Dominicos (hoy Recoletas) y que era un soberbio mausoleo ejecutado en piedra blanca por el gran escultor Esteban Jordán, y de cuya obra de arte nos queda la estatua orante de este insigne obispo revestido de pontifical, en el Museo de San Marcos, y el relieve de «La Piedad», de la escalera del Ayuntamiento, de que ya otro día hablamos.

De los libros de actas de esta Corporación consta que en 1559 aún existía la primitiva casa de los Guzmanes, que el emprendedor Obispo mandó arrasar para levantar este hermoso palacio, que según dichos acuerdos ya estaba construyéndose en 1560 y continuaban las obras en 1561 según acta de 28 de julio de este año.

Hízose todo, por orden y a costa del aristócrata Prelado, aunque hasta ahora sólo consta esto por la constante tradición, pues los citados acuerdos únicamente nombran a su sobrino D. Gonzalo, que era quien corría con la obra. Llevado de aquí el archivo de esta Casa, residencia durante tanto tiempo de los Marqueses de Toral, no quedan

más datos oficiales o documentos a ella relativos, de esta fecha, que los citados libros del Concejo.

Tampoco está todavía averiguado documentalmente el autor de tan bello edificio. Lo que si se sabe es que, por entonces, en 1560 precisamente, vino a León llamado por el Cabildo Catedral a dictaminar sobre ciertas obras hechas para esta Iglesia, Rodrigo Gil Hontañón, Arquitecto de las catedrales de Salamanca y Segovia, autor de la fachada de la Universidad de Alcalá y de otras muchas iglesias y edificios civiles de Salamanca y de otras diócesis. Y del estudio comparativo de los monumentos dedúcese que nuestra famosa Casa de los Guzmanes no tiene aquí precedentes artísticos inmediatos, y en cambio parece hija o hermana de otros palacios de Salamanca, donde nuestro Maestrescuela Guzmán vivió tanto tiempo. El palacio de Monterrey, «de excelsa belleza» tiene en su galería, torres angulares, chimeneas, etc., mucha semejanza con esta señorial morada leonesa. Y más aún la fachada de la Universidad de Alcalá de Henares, de tan idéntico estilo y tan exacto parecido en los motivos ornamentales, composición de las portadas y balcones, galería alta, etc., que autoriza a sostener la identidad de origen de ambos monumentos.

Y Monterrey, como Alcalá, son obras celebérrimas de Rodrigo de Hontañón, tenidas como joyas del arte quinientista castellano, de lo más típico español, «conocidas y admiradas en el mundo entero».

La descripción detallada de nuestro mejor palacio civil ocuparía un folleto para estudiar sus tres fachadas, la dilatada galería de 20 arcos del lienzo oeste, los paños de rejas, balcones y artísticas portadas, los tres grandes torreones con estos atrevidos huecos de ángulo, el patio hermosísimo con sus antepechos platerescos y sus dos Ordenes clásicos superpuestos, la regia escalera de gran monumentalidad, la otra lindísima de caracol, las enormes chimeneas, las elegantes cartelas con todos los blasones de los Guzmanes, las ventanas con bancos, la planta baja abovedada...

Pero es imposible reducir a breve artículo tan extensa materia: otra vez y acaso otras volveremos sobre este soberbio monumento artístico. Por hoy preferimos terminar y autorizar estas notas preliminares con dos textos, uno antiguo y otro muy reciente. El famoso novelista Fray Andrés Pérez, en su celebérrima «Pícara Justina» es el primero que describe este histórico palacio y lo hace así:

«Fuémonos por las casas de los Guzmanes que es paso forzoso. Estas me parecieron una gran cosa: mas bastaba ser aquellos señores del apellido de mi señor Guzmán de Alfarache para pensar que habían de ser tales. Ahora me dicen están muy mejorados y muy ricamente adornados los dos lienzos de casa con ricos balcones dorados, en correspondencia de muchas rejas bajas y altas, de gran coste y artificio, de lo cual resulta una gran hermosura, acompañada de una grandeza, gravedad y señorío extraordinario. Anchurosas salas, aposentos ricos, vigamento precioso, cantería y labor costosa y prima, hermosa casa a fé... Lo que a él más le cuadró fueron dos salvajes de cantería, que están a los lados del balcón que está sobre la portada principal, en cuyo frontispicio está un epitafio o letrero, el cual, a dicho de los que lo entienden, es tan verdadero como bravo». (Refiérese al «Ornanda est dignitas domo, non ex domo dignitas tota querenda» que está tomado del Libro de ofit. de Cicerón).

El otro texto es de la recientísima obra del ilustre Arquitecto Lamperez, «Arquitectura Civil Española», donde describiendo este palacio dice:

«Su pétreo mole conserva aún los rasgos más típicos de las mansiones españolas medievales: las torres en los ángulos: la galería superior en las fachadas: su arte, es ya el severo clasicista que anuncia el estilo de «Felipe II», por la rígida y simétrica colocación de huecos, los guardapolvos en frontón, la buena interpretación del orden jónico de la portada y la simplicidad de la galería baja del patio: pero todavía hay mucho de la gracia «plateresca», en los escudos de las esquinas, en las volutas y movidas figuras del balcón principal, en la composición de los antepechos del patio, y sobre todo el atrevido rompimiento del ángulo posterior con tres huecos superpuestos, digno del más bello palacio salmantino. Es una síntesis de los más castizos estilos españoles del siglo XVI: magno y rancio ejemplar del palacio castellano en los días del gran imperio de Carlos V y de Felipe II».

...Como que la restauración más urgente — y menos difícil y costosa — debe ser esa: la de ese raro y bello capricho de los huecos en ángulo, que son, indudablemente, sino lo más notable del suntuoso palacio, una de sus características más pintorescas y señaladas, pues en ningún otro edificio tienen la importancia artística que en esta inmensa y ostentosa «Casa de los Guzmanes».

Miguel BRAVO

LA DANZA ENIGMÁTICA DE SALOMÉ



uve ocasión de admirar no ha mucho tiempo un bello cuadro tal vez alegórico, de una danza clásica, maravillosamente pintado por Demetrio Monteserín. En este lienzo, el artista consciente de sus facultades, ha sabido reproducir el más fiel aspecto de una danza oriental; él nos evoca instintivamente aquella figura virginal y seductora de la eterna Salomé, proyectando su danza maravillosa, ante el gesto poseso del viejo Herodes.

Esto mismo me trae el recuerdo de dos diferentes aspectos de un mismo argumento histórico: — Aquella danza maravillosa y fatídica a un tiempo, que motivó la decapitación del Bautista, ordenada en un instante pasional sentido por el Tetrarca en un periodo sobrenatural de fascinación que la mágica belleza de la danzarina ejerció sobre él, inspirada por el espíritu maléfico de Herodías su madre, se nos presenta entrevisto por dos significados artífices de la literatura universal. Oscar Wilde y Eugenio de Castro.

Si fijamos nuestra atención, en las versiones que de este episodio evangélico, hicieron San Marcos y San Mateo, notaremos, al compararlas entre sí, un extraño aunque leve contraste, y quizás sea esta circunstancia esencial, la que motivó esa poderosa influencia dramática, que la narración wildeana ejerce literalmente, sobre el sublime poema de Eugenio de Castro.

Wilde, se complace en encarnar en su obra — con suma perfección literaria — el horrible crimen de la danzarina, entrañándolo en el más vivo sentimiento erótico, el cual se manifiesta clarividente en el momento más culminante del drama.

— «¡Tetrarca, Tetrarca, manda tus soldados que me traigan la cabeza de Jokanaan!!...»

«...¡Ah!, ¡Ah! Jokanaan, Jokanaan, tu fuiste el único hombre que amé. — En tí cifré todo mi ideal de belleza. Eras hermoso; tu cuerpo era una columna de marfil sobre basamentos de plata. Era un jardín lleno de palomas y florecido de azucenas de plata. Nada en el mundo era tan blanco como tu cuerpo. En el mundo entero no había nada tan rojo como tu boca. Tu voz era como un incensario que difundía aromáticos sahumerios, y cuando te miraba, percibía yo una secreta música...»

«...Yo siento sed de tu hermosura... Tengo hambre de tu cuerpo... ¡¡Ah!! — ¿Por qué no me miraste?; si me hubieses mirado, me habrías amado... Y el misterio del amor es más grande que el misterio de la muerte...»

«...¡Ah!! He besado tu boca, Jokanaan; había en tus labios un sabor amargo. ¿Sería sabor a sangre? No. Acaso supiese a amor... Dicen que el amor tiene un sabor amargo. Pero ¿que mas dá? He besado tu boca, Jokanaan, He besado tu boca.»

Oscar Wilde cierra el bello concepto estético de su poema, con la muerte de su Salomé. Parece sepultada bajo las rodajas de los soldados del viejo Herodes, que ordena su muerte en un instante de angustia desorientada y colérica, producida por el anuncio espantoso del maleficio el cual tuvo lugar en la misteriosa muerte del Capitán de sus guardias.

De este modo Wilde corona su Salomé, con un gesto perdurable de virginidad, y hace que su carne lívida e inviolada, rinda tributo con la muerte, al enigmático sentimiento erótico que le inspiró en su danza inmortal y maravillosa.

Esta otra Salomé, que tan admirablemente describe Castro en su poemita (del cual reproduzco las estrofas finales) nos parecerá tal vez más pura y más vulgar;

princesita ingénuo y frágil, que inconsciente ejecuta su danza maravillosa sin pensar que en pago al diabólico triunfo de su belleza y de su regio encanto carnal, había de ser cercenada la cabeza del Profeta mártir, por sólo un ambiguo y fatídico deseo de Herodías.

.....
Zaimph lunar tan leve como leve perfume
cñela trasluciendo su desnudez morena,
serpientes de záfiro se enroscan a sus brazos,
y en cada mano porta magnífica azucena,
Avanza la princesa al son de borcelines...

¿Es alguna sonámbula perdida
en lóbregos jardines
que baila adormecida?
Se creyera que danza en marasmo,
se creyera que danza en un ensueño,
se creyera que danza en un orgasmo
de placer, y en los brazos de su dueño.

.....
El aire se convierte de súbito en amante,
En labios que la besan y brazos que la ciñen;
y Salomé rehuye, suplicante,
aquel lúbrico ardor.
Los borcelines callan... Y Salomé despierta
de su sueño de amor.

.....
Herodías exulta. Se admira en su retoño.
Y el viejo Herodes, conturbado expresa
con entusiasmo ajeno de su avanzado otoño:
¿qué me pides, en pago de tu triunfo, princesa?

.....
Herodías muy quedo, le insinúa a la infanta:
—Demanda la cabeza del Bautista.
La infanta se estremece...

—¿Qué me dices, matarlo?
¿mandar que lo sumerjan en el helado sueño?
¡Oh, no...! Lo que yo haría, mi madre, es libertarlo,
ponerlo sobre un trono, tenerlo como un dueño.

Y responde Herodías:

— Demanda su cabeza,
si de veras ansías
un renombre que nunca tenga fin:
pasará tu tristeza:
Las penas son un leve aroma de jazmín.

.....
— Dame la cabeza de Juan.
Tiembla Herodes y grita: «jamás» con repugnancia;
insiste la princesa turbadora,
lo envuelve en su fragancia,
lo fascina con boca enlabiadora,
y Herodes, vacilante, murmura: te daría
antes que su cabeza, toda mi pedrería,
y todos mis palacios y todo mi tesoro...

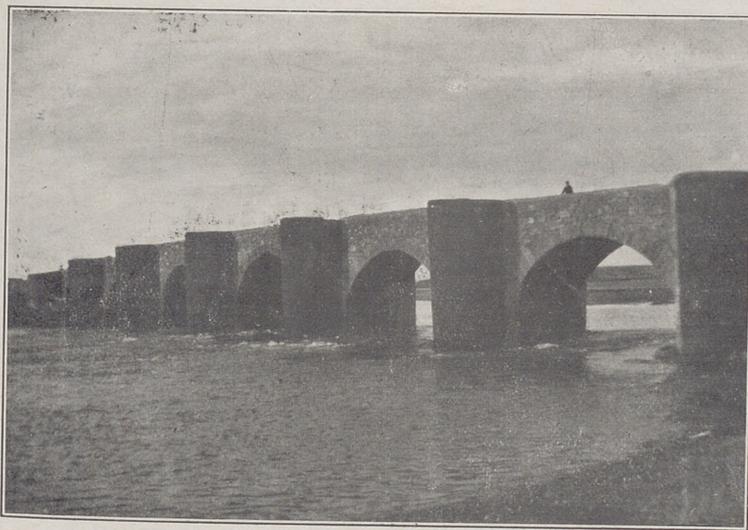
Salomé insiste...
Y parte verdugo de Etiopía
una espada llevando y una fuente de oro.

Comparadas entre sí las guirnaldas más notables que el arte literario tejió en torno a la maravillosa danza de Salomé y la cercenada cabeza del Profeta, es innegable que triunfa de manera notoria y definitiva, la sublime y enérgica versión wildeana. La decapitación del Bautista que asume la línea esencial del gesto taumaturgo de su obra, nos la brinda el poeta con ímpetu rapidísimo y perfecto y logra de manera cautivadora y fácil realzar el incomparable valor artístico de su cuadro literario, al lado del cual, el poema de Eugenio de Castro nos parecerá una rara y preciosa acuarela, en la que con suma singularidad, se realza de manera fácil y expresiva, la principesca y reiterada belleza de la enigmática danzarina...

Ceferino MARBÁN



P U E N T E S



El puente de Cebrones del Río. - Fot. J. Santos

Parecen el abrazo del hombre a la Naturaleza.

El brazo potente de la Humanidad se curva en forma de puente, sobre las arterias fecundadoras que descendiendo de las montañas bravas llevan la riqueza de sus aguas a las llanuras.

Bajo esa curva, al besarse sus pilares, las aguas entonan una canción de sumisión.

Bajo esa curva, azotando los pétreos sostenes, las aguas coronadas de espuma, gritan más que cantan, una canción de rebeldía.

Y las aguas que durante mucho tiempo acariciaron la obra del hombre, la combaten con furia, la acometen sin tregua, y a veces la destruyen arrastrando sus despojos.

Es que la Naturaleza quiere desasirse del abrazo en que la sujetó el hombre, para correr libre de la montaña a la llanura.

Esta es la tragedia de los puentes rotos.

* * *

La leyenda anida con predilección en los viejos puentes, por eso no hay sin leyenda ningún puente del medioevo.

Otros son gloriosos por su historia.

Glorioso es el de Hospital de Orbigo, desde que D. Suero de Quiñones sostuvo el paso honroso.

Glorioso es el de Villarente desde que le cortaron las tropas de la Romana para impedir el avance francés.

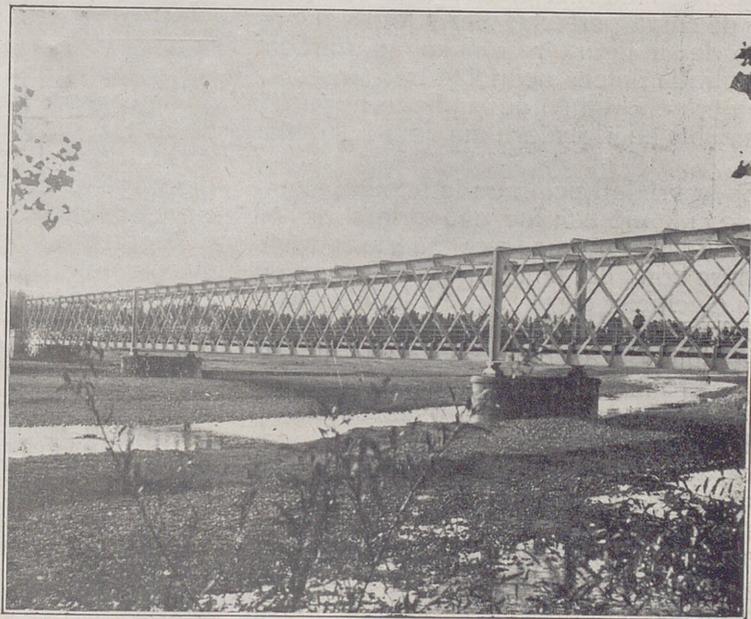
Glorioso es el de Mansilla desde el sangriento episodio de nuestra Independencia.

En la región leonesa, tierra gloriosa, son muchos los puentes gloriosos.

Algunos de estos ya desaparecieron.

En su lugar se tendieron puentes de hierro que reflejan en las aguas sus metálicas mallas.

Héctor LYTTON



El puente de Carrizo. - Fot. H. Puente



LA PRIMA LUCÍA

Esta historia que os cuento llegó a mí de cierta distinguida dama leonesa, a la que visité el pasado lunes.

Curioseaba yo su salón admirando sus hermosas lozas y porcelanas japonesas y su espléndida colección de abanicos antiguos, cuando llamó mi atención un retrato de mujer. Estaba colocado sobre un damasco grana y encerrado en un ovalado marco de oro traslucido; representaba una joven como de dieciocho años, de clásico perfil, ojos negros, labios de fino trazo y encendido color, tenía el negro pelo peinado en *bandeaux* lisos, recogidos en un gran nudo en la nuca, y el escote del vestido permitía ver unos hombros de curva perfecta; pero todo el encanto de su figura residía en su mirada, una mirada dulce, acariciadora; pregunté quien era el original de tan bello retrato y mi amable interlocutora me contó su historia.

¡Es la prima Lucía!; en la familia siempre se la llamó así; fué una prima de mi abuela que por quedarse huérfana vivió siempre con ella; allá por el 1840, cuando tenía dieciocho años, se trasladó a Madrid desde Córdoba, que era la residencia de la familia, y allí conoció a cierto secretario de Embajada, de familia distinguida y muy ducho en lides amorosas, el cual no tardó mucho tiempo en conquistar el corazón de la prima Lucía. Plácidamente se deslizaron estos amores, pero un día por azares de su carrera se encontró el galán trasladado a París y hacia la capital francesa marchó, prometiendo venir pasados seis meses para formalizar las relaciones.

En los primeros tiempos las cartas del

enamorado parecían demostrar un entusiasmo grande, pero al fin fueron tardando más y más hasta que faltaron por completo; ella lloró y sufrió algún tiempo, pero llegó a resignarse o por lo menos supo ocultar su pena, y cuando pasado un año, humilde y arrepentido, volvió el galán demandando perdones, la prima Lucía no quiso recibirle. Desde entonces dejó de frecuentar la sociedad, y cuando mi abuela se casó, Lucía dedicó todos sus afanes a los hijos de su prima, renunciando para siempre a los triunfos que su belleza podía proporcionarla.

Va sabe V. la historia de ese cuadro que despertó su curiosidad y que todos conocemos por el nombre de «La prima Lucía».

VIAJEROS

Ha llegado a esta, tomando posesión de este cargo, el nuevo gobernador militar de esta plaza, general D. Ambrosio Feijóo.

Damos nuestra cordial bienvenida, al digno general, deseándole prosperidades entre nosotros.

Regresó de Coruña el capitán de Ingenieros don José García.

De su viaje de boda regresó nuestro buen amigo D. Froilán Puente González y su bella esposa.

Para Coruña, después de pasar una larga temporada entre nosotros, salió la bella señorita Pilar Zato, acompañada de su linda amiga Marucha García Otero.

No dudará Pilarina que entre nosotros dejó muy buenas amistades y que muy pronto la visitará un simpático y rubio abogado leonés.

Maese PEREZ



tardecía, cuando pisamos la pradería de Burón y el cielo se marchitaba: ya iban las sombras cubriendo el valle y los otros vecinos que se fundían con las cercanas mon-

tañas vestidas de azul: en la cumbre altísima de «Ten» se posaban las últimas claridades del crepúsculo, y el camino era tan liso, tan fresco y tan limpio que parecía nacido del misterio. Las nieblas iban envolviendo el paisaje y el viento traía gratos aromas agreños y viriles.

Caminábamos en busca de la magnífica cumbre de «Ten» en compañía de «Leal», mi mastín fiel, y juntos, comenzamos a correr por las mullidas camperas, escuchando el cantar de los manantiales y los ladridos de los perros.

Todo el valle tenía un austero recogimiento: por el Poniente, la noche cercana, se anunciaba con los tonos traslucidos que despiden al sol: morían los arboles y entre errantes alientos del pálido azul, aparecían los luceros rutilantes.

Tiene este valle de Burón un encanto sutil: altas sierras rodean al poblado humilde que curioso abre sobre la carretera las puertas y ventanas de las viviendas acogedoras, tan armoniosamente hermanadas con el paisaje grave, sereno, aterciopelado, y sólo una construcción, grande y rica, con frustradas aspiraciones señoriales, quiebra y desentona el supremo equilibrio de la línea y del color.

Cercanas al río de aguas cristalinas y con remansos de ensueño, se cobijan las campanas de la iglesia humilde que con sus sonidos cordiales, nos llenan de sosiego y hacen que nuestra alma florezca en puras y desligadas sensaciones.

Tiene todo el valle de Burón una paz infinita y la pureza de la montaña es tan penetrativa, tan suave y tan dulce que sobre el ambiente soberano parece que flota el espíritu de Dios.

Cuando brincábamos una «saltadera», mi «Leal», siempre arisco y brutote, ladró

con furor y unos ganados huyeron presurosos.

La pastorcilla, atemorizada, comenzó a gritar:

— ¡Galana... Galana! ¡Ay mi galana!

Ai evocar hoy aquella escena armoniosa, quiero dedicar a la memoria de mis amigas «Galana», «Pachona» y «Cordera» estos pobres recuerdos.

GALANA

¡Galana! ¡Qué bonita eras! Fina, esbelta, llena de serenidad que me parecía Augusta, en aquel atardecer en el que las nieblas mansas, suaves, se espesaban y descendían para posarse en la pradería durmiente de la alta vega de Burón.

Todo era quietud, silencio y amor: del poblado, apenas se divisan las casitas, agazapadas al amparo de la Peña, y las agrestes y violentas vertientes de la serranía, habían perdido su brava rudeza al sentir la caricia del cielo por donde a veces fulgían temblores de plata. Los silbos de los pastores, graves y emotivos, eran contestados con los fieros aullidos de los mastines merineros y en el silencio nocturno sólo cantaban con ronco jadeo, las torrenteras del río...

En el prado que recibe las frescas aguas de aquel, estabas tú... ¡qué bonita eras! Con infantil azoramiento, cuando me viste, echaste a correr, y tras de tí corrió la pastorcilla que te cuidaba...

— ¡Galana!... ¡Toma, Galana! salió a tu alcance mi buen «Leal» y con remilgos de cortesana, te supo detener y entonces me acerqué a tí. Mansamente permitiste con efusión, atusase tu testuz rizado y dorado: por el cuadril duro y opulento, pasé mi mano ardiente.

Luego, con aquellas madre selvas del zarzal que crecía al lado de la rústica portillera, hice una guirnalda que trencé sobre tu cornamenta delgada y brillante... «Leal» latía jubiloso.

La pastorcita reía y ella y tú — tú más que ella — os relamísteis con las piedras de azúcar que yo puse entre tus belfos temblorosos y grises, más como «Leal» protestaba sordamente, para evitar su desazón envidiosa, le dí otra golosina. ¿Te acuerdas «Galana»?

Del cielo caía una tristeza singular y cuando salías del prado y los henos te ofrecían el encanto de sus flores moradas, sin saber por qué, te confundí y te llamé «Pachona»...

Entonces, «Leal», se fué tras de tí, enamorado de tu estampa arcádica.

PACHONA

— ¡«Pachona» arriba! Y la «Pachona», ancha, pesada, enorme, intentaba moverse y no podía... ¡Pachona!

Y el animal, lleno de cansancio de la vejez, hincaba una mano, entornaba los párpados, rápidamente erguía el testuz, y haciendo un esfuerzo inmenso, mugía sin pena, y se levantaba, dejando en el prado una huella enorme... Era la vaca más hermosa del Concejo de Sajambre. Yo tenía entonces unos pocos años: juntos caminábamos por el praderío de Verrunde, lleno de robles centenarios, adormecido por los estruendos eternos de las aguas del río Sella, pujantes y acometedoras.

Mi abuelo Manuel, la vendió una tarde...

— ¿Salió la «Pachona»? — le pregunté.

Y el abuelo, sin contestar, cogiéndome de un brazo, no me dejó entrar en el establo caliente y mullido.

— ¿Dónde está? ¿Dónde está? — volví a preguntar con impaciencia.

— ¡La vendí, Juanín, la vendí!

Y una tristeza inmensa se adueñó de mi alma. Yo tenía entonces... ¡doce años! y aseguro que en sueños lloré por aquella vaca, augusta, opulenta, pacífica, que tenía una papada ondulante, unas patas finas, y desde la cruz a la grupa, una raya negra que campeaba sobre el tono acanelado de la piel suave, lustrosa, ondulada. Así también era el de la «Cordera».

CORDERA

¡Adiós, «Cordera»! Cuántas veces me acuerdo de tí, otras tantas, evoco la figura del maestro. ¡Adiós, «Cordera»!

Era el título de un cuento asturiano — escrito por Clarín — lleno de amor y de ensueño. Cuando Clarín en su cátedra de Oviedo, nos hablaba de la existencia de las relaciones jurídicas entre el hombre y los seres naturales, el maestro se transformaba. Su dicción, algo torpe de ordinario, desaparecía, y una elocuencia insinuante y maravillosa se adueñaba de mí espíritu inquieto y revoltoso...

Yo no entendía gran cosa de «aquello», pero mi alma estaba esclavizada. Clarín ponía en sus palabras aquel inmenso amor que le consumía, como volcaba en sus cuartillas aquella ansia ardiente de humana purificación...

Amaba las flores, y en su casa, una maderseña trepaba besando el balcón en el que el maestro se consumía viviendo.

¡Pobre maestro! Sin saber por qué, su recuerdo siempre vivo, se ha idealizado más en este instante: no quiero borrar nada de lo escrito: que quede así, cual brotó del jardín que todos llevamos en nuestra alma: los recuerdos amados son las flores de esta última primavera, pues recordar ¿qué es más que amar? y amar ¿no es florecer?.

¡Galana! No me agradezcas las caricias que te concedí en el atardecer de aquel día. Deja que la niebla, fina y suave, siga envolviendo este cuerpo fatigado. Sigue, sigue a la pastorcilla para que te lleve al establo, tibio y oloroso: ya tendrá cortada la «pación» y unos brezos secos y crujientes, esperan el regalo de tu cuerpo arrogante.

No vuelvas el testuz: prefiero quedarme aquí, hasta que hayas salido de este prado: más no te figures que eres tú, — apesar de tu mansedumbre encantadora — la que aquí me refiene.

No «Galana», no. Es el pasado espléndido: mejor dicho: es la alegría perdida y lozana.

¡Galana!... ¡Pachona!... ¡Cordera! Me siento triste y voy en busca del vinillo alegre que conforte mi alma...

Golpeo reciamente en la puerta de la casa de mi gran amigo Pedro Gómez y a gritos pregunto...

— ¿No hay posada para este peregrino?

El verdadero señor de Burón, nos recibe regiamente y nos regala con el oro de su llaneza. Cenamos unas truchas magníficas, bebemos con abundancia y una sana y juvenil alegría, revolotea en mi corazón.

Al acostarme, me acuerdo de HEINE.

¡Tarala...ra...tarala! «Leal» desde la calle, ladra estrepitosamente y tan agudos son los aullidos, que el viento fuerte se ha despertado y los árboles de la floresta que han perdido el sueño, agitan la cabeza amenazándole.

Juan DIAZ-CANEJA

El bueno de la semana

por EL CONDE DE LAS NAVAS

E L T I O A R R E S T O S



stoy seguro de que tú, lector paciente o bellísima lectora quienquiera que seas, te quejarás a menudo del criado o la doncella.

Estas lamentaciones son, según creo, tan antiguas como el mundo, y reconocen, en mi leal saber y entender

Valga un ejemplo.

Paseaba yo noches atrás por el corredor de los palcos principales en Lara; tenía lugar una función a beneficio de las víctimas de Andalucía. El telón estaba levantado, yo fumando cigarrillos, y un servidor de la Real Casa con muchos galones y anciano por más señas, departía con un guardia de orden público, concediéndole el honor de responder a sus innumerables preguntas. Nótese bien: el palaciego no dejaba de familiarizarse al *guindilla* que se dirigía a él con cierto respeto.

De pronto se abre la puerta de un palco y salen dos jóvenes muy elegantes. El palaciego se inclina ligeramente y el *del orden* le dice, cuando aquellos han desaparecido:

— Y esus, ¿quien son?

— ¡Los chicos de Fernán-Núñez! — responde el criado con un tono si es no es displicente.

En efecto, los aludidos eran los marqueses de la Mina y de Castel-Moncayo, grandes de España y gentiles-hombres de S. M. con ejercicio y servidumbre.

Por curiosidad, a la salida de un teatro, baile o concierto ¿ninguno de Vds. se mezcló entre el batallón de lacayuelos que esperan a que se acerque su respectivo coche? Pues hay que oírlos:

— ¡Oye, tú, Alba, arrímal! ¡A ver! Alcalde, Inglaterra, ¡Lignes!...

¡Que no no pueda yo enmendarme de este maldito vicio de las divagaciones!

Me proponía indicar a Vds., que el tipo del criado antiguo que se consideraba como de la familia, tomando parte muy principal en los dolores y alegrías de esta, tratando los muebles y enseres de la casa como cosa propia, y la fama de sus amos con más amor que los trastos, se va concluyendo por desgracia, y semejante falta es nota integrante de la gran desarmonía que reina en esta época tan discutidora.

Basfa de sinfonía.

Yo vivo completamente solo, y en estado de merecer.

Hace quince años que Antonio me cepilla la ropa, me abrillanta el calzado y me llama siete u ocho veces todas las mañanas. Al nuerzo, cómo fuera de casa y no vuelvo hasta la madrugada, porque también me visto en el Casino. Desecho bastante ropa

causas muy obvias.

El dueño rara vez se pone en lugar del servidor, sujeto desde que Dios amanece a los caprichos de aquél, blanco de sus malos humores y constante festigo de ese cúmulo de debilidades, que se velan en visita y andan desnudas de puertas adentro; debilidades que, a los ojos del criado, empequeñecen y socavan los cimientos sobre que debe sustentarse toda autoridad legítima.

Son, a saber: talento, virtud, liberalidad, carácter, buen ejemplo, edad, etc., etc.

El criado por su parte se cuida poco de estudiar las causas que engendran los disgustos de su señor; come y bebe sin que se preocupe de dónde salen aquellas misas, no sigue a su dueño fuera de casa, y si el amo es poderoso, aristócrata, político o dama de la primera sociedad, la voz pública, la prensa, el teatro y los criados de los amigos se encargan de pregonar sus miserias, sus cambios de casaca o sus galanteos. Si la política, si el espíritu de la democracia de similar (pues que la verdadera hace muchos siglos que arraigó en esta tierra) se cuele hoy hasta la alcoba, ¿que tiene de extraño que antes haga punto de parada en la antesala?

¡Vaya! Ni las mismas puertas del palacio de la plaza de Oriente pudieron contenerla; que ella, terciándose el pañolón de ocho puntas, cual torero que se apresta para el paseo, y trayéndose a la frente el pañolito *mascota*, en forma de teja, dijo: «Lo que es de España, es de los españoles,» y se entró como Pedro por su casa moviendo las caderas al aire de cedazo en tahona.

en buen uso; tengo billetes de balde para todos los teatros, por el periódico, pero como nunca voy a ellos los disfruta Antonio. Además de su sueldo, propinas y aguinaldos, le busqué, en invierno, una plaza de acomodador en el Real. La mujer de Antonio es portera en casa de mi amigo Felipe, tiene un chiquillo cada nueve meses (la portera, no hay que confundir), y siempre soy yo padrino del nuevo vástago.

Pues bien; el otro día cúpome en suerte el triste encargo de apadrinar a Felipe en un duelo con el vizconde de Encinares. Encargué a Antonio que me llamase temprano. Estaba yo despierto cuando entró en mi alcoba refunfuñando. ¡Ya se ve, la noche anterior dieron en el Real *La Africana* y el pobre se acostó tarde!

Me vestí a escape.

- Traeme la caja de las pistolas de tiro.

¡Tan sereno!

- Aquí están, señorito.

Las limpié, pulí, preparé la carga, etc., etc. Antonio impávido.

- Busea un *taxi* en seguida.

- Espera en la puerta.

Y en la puerta me despide Antonio tranquilo, mudo, casi sonriente, más que cuando en verano me ve salir para la estación del Norte.

Confieso que tanta ingratitud me llegó al alma, y fué parte para que surgiese en mi memoria, con todos los sencillos encantos de la juventud, el dulce recuerdo del tío Arrestos.

.....

Llamábanle así en Higuerales y en cinco leguas a la redonda, porque ya en la escuela dió pruebas de tener agallas, y luego, en distintos lances que le ocurrieron en su larga vida, demostró hasta la saciedad que no se ataba los calzones con tomiza.

Francisco Mayorga, hijo del capataz de mi abuelo, nació en casa, con mi padre se crió y era personaje muy principal en la sociedad llamada por allá *la familia*, que la formaban el amo y los criados bajo las bases del cariño y respeto mutuos.

El tío Arrestos sentía por mi madre respetuosa adoración, miraba a su marido como a hermano mayor y a mi como a un hijo único.

Cuentan que en sus mocedades quiso de verdad a la primogénita del albéitar del pueblo y que no hubo en todo él un sólo mozo capaz de *cobrarle el piso* cuando *enamora* por los bardales del corral.

La dirección de Caballería estableció cerca del lugar un depósito de sementales. La muchacha se encalabrino con un teniente remontista, que le paseaba la calle arrancando chispas a los pedernales con el sable arrastrado y el pavero derribado hacia la oreja.

El herrador atizó la llama por la buena cuenta que le tenía, y hete aquí despedido a Francisco Mayorga con todos sus arrestos, si bien pudo decir, con más fundamento que su tocayo el derrotado y prisionero en Pavía: *todo se ha perdido menos el honor*. Nadie pudo burlarse de la pena de Mayorga que, haciendo de la necesidad virtud, no le salía a la cara, así como tampoco de su boca una queja.

A partir de aquel lance, Francisco no volvió a mirar a ninguna mujer si no fué para casarse con la que mi madre le impuso.

Parecía sentir por el sexo bello el más soberano desprecio.

- ¿Qué se *pué* esperar de ellas, si la primera le *jizo* Dios de una costilla, lo que más presto se quie-

bra en el cuerpo, y *aluego* no sirve sino *pa* cazar zorzales?

Esto respondía siempre cuando le consultaban a propósito de la mujer.

Frisaba nuestro protagonista en los cincuenta, cuando mi buena madre le dijo una tarde en la era, delante de todos nosotros:

- Francisco, es preciso que V. se case; ya va siendo viejo y hay que crearse familia propia. En los libros sagrados se maldice la higuera silvestre porque no da fruto, y no hay que olvidarse tampoco del precepto del Señor: «Creced y multiplicaos». Con que, a buscar novia y a darme pronto un alegrón.

- Pero mi ama, ¿piensa su *mercé* morir tan presto? ¿Se va a *dir* el amo a Melilla? ¿El estudiante se ordena? - El estudiante era yo. - O diga su *mercé*: ¿es quizá que va a ponerme en el arroyo? Porque si *ná* de esto *sucée*, no *arcanzo* que *nesesíá* hay de que tenga yo más familia que los amos.

Mi buena madre hizo sus pucheros, eternecida con tan ingenua honradez, pero volvió a la carga aduciendo todas las razones que le sugirió su clara inteligencia a fin de convencer al tío Arrestos de que debía elegir esposa.

- No gaste su *mercé* más saliva; - respondió; - dice que es preciso, *pus* ya sabrá por qué mejor que yo, que soy durillo de mollera. ¡Andando, que el mal camino hay que pasarlo pronto!

Al mes se casaron el tío Arrestos y María Antonia (la doncella de mi madre), una virginidad algo fósil.

Muchas veces se arrepintió la buena señora de haber concertado semejante bodorrio, pues con los años, María Antonia echó un humor de todos los diablos, y Francisco, a pesar de su valor, temblaba delante de la mujer que le hizo pasar la rueda de las navajas.

Nunca formuló, sin embargo, la más sencilla queja. El ama lo dispuso y basta.

Cuando yo le pinchaba mucho, me respondía:

- *Na*, muchacho; que yo he *sío* el zorzal de esa vieja costilla.

¡No lo olvidaré nunca! Me preparaba para tomar la licenciatura, cuando recibí una carta de mi padre muy lacónica, en la que me decía: «Francisco está muriéndose y quiere despedirse de tí; ponte en camino inmediatamente».

Al apearme de un salto, a la puerta de la casa paterna, salían el cura y el médico del pueblo. Este me dijo:

- Entra pronto, pronto, pues no durará media hora.

- Pero se va al cielo vestido y calzado, - replicó el padre Anselmo; - de esa gente ya no se gasta.

¡Que cuadro aquel!

Una sala baja, inmensa, empedrada y llena de luz merced a cuatro ojos de buey abiertos cerca del techo. Por uno de ellos, que tiene los vidrios rotos, entran y salen las golondrinas que anidan en el vigamen nudoso y retorcido junto a los dorados ramos de uvas de cueiga y los melones acostados en cenachos de Málaga.

A lo largo del muro de la derecha, cuidadosamente enjalbegado, como los otros, tres estacas clavadas en él, mantienen: la silla vaquera del amo, con lujosa brida y estribos de brillante azófar cruzados encima de la zaleilla; las jamugas de la señora en forma de catrecito de nogal, con fuertes cintas verdes y tela de pana del mismo color; debajo una cabezada de borrico con muchos flecos rojos y cintas de mil colores: en el tercer colgadero, más capaz

un aparejo completo a la jerezana, regalo de mi padre al tío Arrestos.

En un rincón las palas, bieldos, harneros, trillos... todo el material de la era, en fin, limpio y en orden. En la otra esquina varios arados con la reja hacia el suelo. En la contraria un montón de trigo sobre rueda de esparto, montón que tiene clavada en su cúspide media caña con varias hendiduras, o sea la cuenta corriente que se lleva con el panadero de las fanegas facilitadas para el consumo de la casa. En el rincón que resta, se ven colocados todos los enseres de la cabaña.

El inmenso arcón de la cebada servía de altar en aquella ocasión.

¡Ah! Confieso que ni delante del altar mayor de la catedral de Sevilla he sentido más devoción.

Cubría el arca, cayendo hasta el suelo, gruesa sábana blanca, esmaltada en su cara horizontal de hojitas de rosa, tan frescas, que conservaban aún las gotas del rocío, y tallos de romero sobre los cuales alguna que otra abeja irreverente zumbaba sin cesar. Cuatro candeleros de plata maciza, cuyas velas amarillentas chisporroteaban oliendo a miel, iban a reflejar su pobre luz sobre el rostro moreno de una virgen pequeñita, vestida de terciopelo azul y adornada toda ella con las mejores alhajas de mi madre. De un braserillo de aquel metal, con sus dos agarraderas de ébano, braserillo oculto tras la imagen, salían nubecitas de incienso que se elevaban lentamente hasta deshacerse en los chorreones de yeso solidificado, a través del cañizo de la techumbre.

El moribundo, apoyándose en el rimero de almohadas que tiene a la espalda, yace incorporado en la cama de tablas sobre tres banquillos verdes; cama tan blanca como las paredes del cuarto. Mi madre a la derecha, le rodea el cuello con un brazo y con la otra mano le da de beber un calmante. Mi padre, sombrío, con las manos en los bolsillos del marsellés y la vista clavada en el pobre Francisco, se apoya en la pared del lado opuesto a su esposa, y la del enfermo, arrodillada a los pies del lecho, solloza con la cabeza hundida en las sábanas.

Mayorga está afeitado y vestido de limpio. Parece un pastor de nacimiento. Los ojos negros y muy redondos, como aceitunas cordobesas maduras; el cutis rugoso, brillante, del color del estezado y la

cabeza blanca y tan sedosa como el algodón en rama.

¡Qué mirada la suya, retirando los labios de la laza, cuando me ve detenido en la puerta a medio abrir!

— ¡Ya sabía yo que venías! ¡Dios te bendiga, hijo mío, como te bendice tu *prove* vjejo!

.....

Dicen las comadres de Higuerales, que en el cielo hay un jamón enterito, que lo principiará la primer mujer que a él vaya sin que su marido le haya calentado las costillas por aquí abajo.

En verdad que esto dice poco en favor de la galantería de los hombres del país, y demasiado tal vez en contra de las hembras; pero es el caso que el tío Arrestos, excepción de la regla, como llevo dicho, sabía muy bien la tal historia.

Pasó el día muy tranquilo; nosotros sin movernos de su cabecera.

Las golondrinas se habían acurrucado ya en sus nidos: huyeron las abejas, las velas larguísimas del altar tocaban a su fin; la campana de la parroquia las oraciones.

— ¿Quieres algo más, Frasquito, ya que cumpliste con Dios como buen cristiano y no te atormentará la suerte de María Antonia cuando faltes? — preguntó mi papre al moribundo estrechándole la mano.

El tío Arrestos trató de incorporarse inútilmente; acudió mi madre en su ayuda.

— No... mi ama, lo *mesmo* da, — dijo con voz muy débil, sacando la mano derecha de debajo de embozo de la cama. Voy a contestar a su mercé, mi amo. *Allégate* aquí y *abájate*, María Antonia, prosiguió con tono solemnísimos.

Llegóse la mujer encogida y llorosa, y él, reuniendo los pocas fuerzas que le que le quedaban, le dió dos palmadas en la espalda con ademán agresivo.

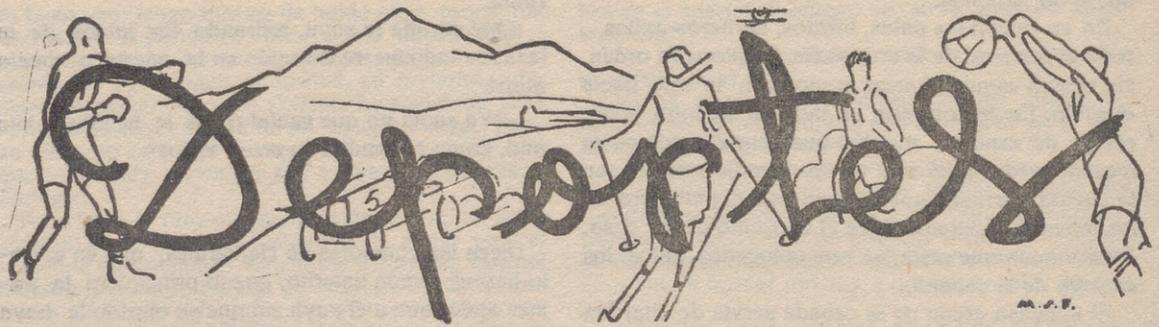
— ¡Toma! Es la primera vez que te *atiento* al pelo de la ropa; y lo hago, *pa* que nostrama no se *laje* el jamón *prencipiao* cuando vaya al cielo.

Estás fueron las últimas palabras del viejo servidor.

Tenía razón el cura.

¡De esta gente ya no se gasta!





DE NUESTRA CAMPAÑA

P O R L A C U L T U R A F Í S I C A



uando en los partidos de campeonato de la Región Centro corresponde jugar al once de la Real Sociedad Gimnástica Española, la espectación es grande. porque esa Sociedad además de tener muchas simpatías, ofrece una característica que para muchos constituye una sólida garantía de éxito, y para todos un factor importante en el resultado definitivo: el ser los más fuertes.

Desde tiempo inmemorial, desde aquellas épocas ya lejanas en que la Gimnástica Española fué campeón de fútbol, la fama de hombres fuertes no ha abandonado a los jugadores que han sido substituyéndose en sus equipos. El hecho no es casual; ha sido el resultado de un plan bien concebido que desde el primer momento supieron realizar.

Acertadamente pensaron que la tendencia fundamental de toda sociedad deportiva, y de un carácter tan amplio como en un principio lo fué la Gimnástica, era la de formar hombres fuertes y resistentes, que por sus condiciones de desarrollo pudiesen dedicarse a los deportes en la seguridad de que con ellos no habían de rezar los peligros e inconvenientes que del ejercicio de cualquiera de esos deportes mal entendido pueden derivarse.

Para plasmar su idea fundaron un gimnasio que al principio instalaron deficientemente por carencia de recursos, y que en la actualidad, que ha aumentado considerablemente el número de socios, es uno de los mejores de la Corte.

Por el gimnasio de esta sociedad, de noble abolengo y meritoria labor, ha desfilado gran parte de elemento deportista que hoy se desenvuelve en Madrid. Allí se han cultivado todos los deportes gimnásticos, desde la beneficiosa gimnasia sueca de Ling hasta los viriles juegos en que los griegos, maestros insuperables del arte y fervientes adoradores de la forma humana supieron legarnos provechosas lecciones.

Al influjo del entusiasmo salieron de las filas gimnásticas émulos de Discóbolo, de los luchadores, de los lanzadores de jabalina, de los corredores y de cuantos atletas demostraban su fuerza y energía en los juegos de la antigua Grecia. Gracias a esta sólida preparación los de la Gimnástica ocupan hoy uno de los primeros lugares en el atletismo español, y si bien es verdad que el triunfo no acompaña a su once en los campeonatos de fútbol, débese a que su técnica no está a la altura de su resistencia física. En cambio sus jugadores, que son en la Corte los de juego más duro, suelen terminar los partidos no diré tan descansados como al principio, pero sí mucho menos fatigados que sus contrarios.

Todos estos hechos deben consignarse para que se aproveche la experiencia de los demás en la labor de las sociedades

deportivas que van surgiendo. Por eso, ante la invitación del Dr. Enrique Salgado para colaborar en la campaña en pro de la cultura física, que está realizando la Cultural y Deportiva Leonhsa, las traigo a colación, con el arraigado convencimiento de que sólo mediante una sólida base de desarrollo armónico corporal puede construirse el edificio de nuestro porvenir deportivo.

El nuevo esfuerzo que realiza nuestra sociedad alquilando un hermoso y amplío

local donde instalar su gimnasio; el propósito de aquellas personas que están dispuestas a adelantar el dinero necesario para la instalación; la colaboración entusiasta de que a esta campaña de propaganda prestan valiosos elementos culturales, merecen el apoyo de todos los leoneses, porque son unos jalones más de esta obra que por León y para León se hace.

M. MEDINA BRAVO

I N F O R M A C I Ó N D E P O R T I V A

LEONESES Y ASTURIANOS

: EMPATAN A UN TANTO :

- Día 25 -

Cultural y Deportiva. (Brugos)	1
Racing Club, de Oviedo. (Manolo, propia meta)	1

El sábado, ya anunciado el Español de Valladolid, hubo que dedicarse a buscar equipo para el domingo, por incompatibilidad de los vallisoletanos. A última hora se ofreció a venir el Racing de Oviedo, equipo creado hace poco, pero en el que figuran buenos jugadores, que han pertenecido el pasado año al Stadium.

A las órdenes de Larraz, se alinearon los equipos en la siguiente forma:

Racing de Oviedo

Abad
Marcelo-Zapico
Manolo-Quirojas-Roza
Paco-Martinez-Egocheaga-Rodríguez-Friera

C. D. Leonesa

Prieto
Manolo-Argüello (E.)
Camilo-Crespo-Gregorio
Gordón-Brugos-Ruiz-Rebollo-Castañón

La lluvia deslució por completo el partido, que tuvo que suspenderse una vez por ésta causa

El *goal* leonés le introdujo Brugos, a poco de empezar y de un cruzado, por un *chut* cruzado y después de unas bonitas combinaciones.

El *goal* ovetense se obtuvo al tirar una mano en la raya de penal, parando Prieto y desviando el balón a su derecha, rechazando Manolo de un puñetazo y dando el

árbitro como válido el *goal* por creer que sinó hubiera entrado.

El segundo tiempo resultó muy movido y terminó sin que ninguno de los dos bandos consiguiera marcar más.

El encuentro, en general, resultó aburrido. Nuestros jugadores, bastante regular. Aún así debieron ganar este encuentro por una diferencia de dos o tres tantos.

Lo peor del equipo visitante, el portero y la línea de medios. Si se chuta con algo más de dirección y sobre todo por bajo. Abad deja pasar todos.

Bien los defensas y los delanteros, y de éstos Friera.

Los nuestros, regulares, tirando a mal; Brugos, sin embargo, mejor que otras tardes.

EL PARTIDO DE HOY

Esta tarde, juega nuestro equipo contra el Círculo Popular de la Felgucra, el Club a que ha pertenecido Gordón.

Esperamos un buen partido, pues los del Círculo están considerados como uno de los mejores equipos de la serie B, de Asturias.

CAMPEONATO INFANTIL

La Cultural y Deportiva ha organizado la celebración de un campeonato infantil de fútbol, cuyo premio consiste en once artísticas medallas de plata, más la entrada gratuita a su campo durante un año, al equipo que resulte vencedor. Estos campeonatos serán anuales.

Los pequeños equipos -ya que sus jugadores no han de exceder de 15 años- pasarán a inscribirse por el local social de

8 a 9 y media hasta el día 1 de junio. El capitán del equipo llevará una relación con los nombres de los once jugadores, el del equipo y los colores, cuya relación firmará él, dejando nota de su domicilio para avisarle el orden en que se ha de jugar el campeonato.

Los días para jugar, serán los domingos por la mañana y los jueves por la tarde.

Los encuentros durarán 50 minutos, divididos en dos tiempos de a 25.

¡Ahora, a inscribirse y a ver quien gana las medallas y entra a los partidos durante un año, sin pagar nada!

PARA PRONTO

Es casi seguro que para el día 29, festividad de la Ascensión, veamos jugar a nuestro reserva, grandemente reformado, con un club de la provincia. El día 1.º de junio, jugará aquí el Real Athletic de Gijón y el 10 es seguro se traslade el primer equipo a Palencia, a contender con La Salle, y después a Monforte, y luego...

: DE LA FEDERACIÓN :

Hoy 25, celebra la Federación una asamblea ordinaria.

Entre los puntos a tratar, figura la reglamento, y la división de la primera categoría en series A y B, y calendario para la próxima temporada, y la designación de las personas que han de representar a la Región en la Asamblea Nacional de Fútbol.

En el próximo número daremos a nuestros lectores cuenta del resultado de la Asamblea, a la que pensamos asistir.

: ANTE LA OLIMPIADA :

Por la Prensa madrileña, suponemos enterados a nuestros lectores de los brillantes resultados obtenidos por los futbolistas españoles sobre el equipo profesional inglés Newcastle, ganador de la Copa de Inglaterra.

El Real Madrid, les venció por 3-2 y la selección olímpica española, les batió en Bilbao por 1-0 y en Madrid por 2-0.

Hoy, en Colombes, lucharán España e Italia y casi todas las opiniones coinciden en que triunfarán los españoles. ¡Que así sea!

Segundo ESPINOSA

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Cervantes, n.º 9.

IMPRESA MODERNA.—LEÓN

C A S A C I R I A C O

T E M P O R A D A

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Si Vd. quiere vestir con elegancia y comodidad, mande hacer sus camisas a la medida en la

Camisería Fernández

Ramón y Cajal núm, 1. Frente a la entrada del Instituto

Camisas hechas a la medida, Corbatas, Tirantes, Ligas, Artículos de punto, Boinas Pañuelos de señora y caballero y muchos otros artículos propios del ramo de camisería

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES en Camisería, Paragüería, Artículos para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos para regalo — Abrigos Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y Molinos harineros movidos a vapor, gas y electricidad, Rodeznos y Turbinas Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y del país, Sierras circulares para madera, Norias y Bombas para riego, Miradores Balcones, Enverjados, Balastrados y todo lo concerniente a las artes e industrias

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II *Teléfono 132*

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Trubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

(F), Benéitez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**

COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A D R I D



**...para resolver
V. su problema?**

Por su baratura el
CITROEN
Por su resistencia el
CITROEN

Por economía el
CITROEN
Por poco consumo el
CITROEN
Para conducirlo V. el
CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICIÓN DEL
G A R A G E B L A N C O

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2.—LEON

Piezas de recambio - Accesorios en general - Niquelados
-Talleres para reparaciones - Aceites y gasolina -

IMPRESA MODERNA LEÓN